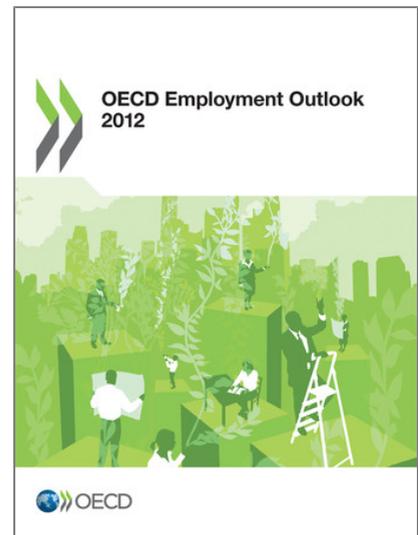


OECD *Multilingual Summaries*

OECD Employment Outlook 2012

Summary in Spanish



Lea el libro completo en:
10.1787/empl_outlook-2012-en

Perspectivas del empleo de la OCDE 2012

Resumen en español

- En esta trigésima edición de las Perspectivas del empleo de la OCDE se examinan las tendencias recientes del mercado laboral y las perspectivas a corto plazo a este respecto en los países de la OCDE. Se determina que la recuperación de la reciente crisis económica y financiera ha sido lenta y desequilibrada. El desempleo es aún inaceptablemente alto en muchos países y las cifras del desempleo a largo plazo se han elevado, con lo que se incrementa el riesgo de que este fenómeno se afiance.
- Un análisis de la manera en que los mercados laborales resisten las sacudidas económicas muestra que las políticas para bajar el desempleo estructural también ayudan a amortiguar los efectos adversos de las recesiones económicas en el desempleo, así como en las pérdidas y la inequidad en el ingreso. En el informe se documenta la baja en la proporción del trabajo en el ingreso nacional que ha ocurrido en muchos países de la OCDE, principalmente como resultado de la globalización y el cambio tecnológico. La mayor inversión en la educación y la mejor orientación de los programas fiscales y de transferencias pueden ayudar a asegurar que los frutos del crecimiento económico se compartan más ampliamente.
- Por último, se analiza el efecto de las políticas de mitigación del cambio climático en el mercado laboral. Algunos sectores podrían experimentar grandes cambios en el empleo, aun si el efecto en el nivel general de éste quizá sea pequeño. Con respecto a otras sacudidas estructurales, deberían ponerse en marcha políticas para facilitar la movilidad del mercado laboral.

Los mercados laborales de la OCDE a raíz de la crisis

El desempleo en los países de la OCDE continúa un tanto debajo de su punto máximo de 8.5% alcanzado en la posguerra, y parece probable que permanezca en un nivel alto durante el siguiente año aproximadamente. Alrededor de 48 millones de personas están desempleadas, cerca de 14.5 millones más que en el inicio de la crisis financiera a finales de 2007. Desde que la recuperación iniciara hace casi tres años, el crecimiento ha sido demasiado débil y desequilibrado para provocar más que una pequeña reducción en el aumento cíclico del desempleo en toda la zona de la OCDE.

Al mismo tiempo, ha habido enormes variaciones entre los países en cuanto al desempleo y los costos sociales relacionados con la recesión económica. La tasa de desempleo ha permanecido por debajo de 5.5% en nueve países de la OCDE —Australia, Austria, Corea, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Países Bajos y Suiza—, en tanto que nueve países aún tienen tasas de desempleo de dos dígitos: España, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Portugal y República Eslovaca.

En muchos países, la debilidad de la recuperación ha ocasionado una creciente marginación de los desempleados. Los desempleados a largo plazo, —es decir, las personas sin empleo y que han buscado uno por más de un año— constituyen ahora más de un tercio de la cifra total de desempleo en la OCDE. La proporción de los desalentados solicitantes de empleo que dejan la fuerza de trabajo también ha aumentado de manera considerable. Y el desempleo de los jóvenes ha alcanzado niveles peligrosamente altos en algunos países: más de 50% en España y Grecia (pero sólo 6% en Alemania).

Más allá del peligro inmediato para la vida de los individuos y las familias que no pueden encontrar empleo, hay una posibilidad creciente de que parte del incremento cíclico del desempleo se vuelva estructural, con niveles permanentemente más altos de desempleo en los países en los que el aumento de éste ha sido peor. Tal circunstancia amenaza con reducir la oferta laboral futura y perjudicar la misma recuperación que puede generar empleos.

Políticas activas para enfrentar el desempleo

¿Cómo deberán responder los formuladores de políticas? En el corto plazo, deben actuar en por lo menos cuatro frentes: la promoción de la creación de empleos en general; el enfrentamiento de los números crecientes de desempleo a largo plazo; la mejora de las perspectivas de empleo de los jóvenes, y el aseguramiento de que el menor número posible de desempleados abandonen la fuerza de trabajo para siempre. El reto a más largo plazo es fortalecer la capacidad de recuperación del mercado laboral, capacitándolo más para resistir las recesiones futuras con costos sociales limitados.

En gran medida, la recuperación del mercado laboral depende de la recuperación económica en general, en torno a la cual hay incertidumbres considerables, sobre todo en la zona del euro. Las políticas para estimular la demanda ayudarían a impulsar el crecimiento económico y la creación de empleos. Poner más énfasis en las reformas estructurales en los mercados de productos y laboral será fundamental para la recuperación, dadas las restricciones para hacer más por la vía de la política monetaria y fiscal en la mayoría de los países de la OCDE.

La amenaza del creciente desempleo estructural también exige un paquete bien diseñado de políticas activas del mercado laboral para lograr que los desempleados regresen a trabajar lo más pronto posible, y ayudar a aquellos en riesgo de engrosar las filas del desempleo a largo plazo a mantener sus habilidades mediante oportunidades de trabajo temporal. Las medidas que tienen mayor probabilidad de resultar eficaces incluyen las subvenciones orientadas al empleo, así como la ayuda en la búsqueda de empleo, como entrevistas personales, planes individuales de acción y clubes de empleo.

Los programas activos del mercado laboral también pueden ser correctivos. Pueden concentrarse en obstáculos estructurales que impiden a los empleadores llenar las vacantes laborales y entorpecen la posibilidad de que los desempleados encuentren trabajo, tal vez debido a que sus habilidades son ya obsoletas como resultado de un desempleo prolongado. Esto requiere identificar tan pronto como sea posible cualquier escasez de habilidades y grupos específicos de desempleados con habilidades inapropiadas que pudieran surgir, para brindar programas de formación y de experiencia laboral, con miras a ayudarles a conseguir empleo de nuevo.

Pero ¿se han proporcionado suficientes recursos para estas políticas activas? Si bien el aumento en el gasto en esta recesión fue considerablemente mayor que en recesiones anteriores, ha sido aún insuficiente para sostener el

valor de los recursos disponibles por cada solicitante de empleo. Esto puede reflejar la falta de convencimiento de los gobiernos de que hacer inversiones adicionales será rentable. También puede reflejar dificultades en la rápida selección y formación de gerentes de caso capaces, así como en la expansión del número de vacantes de formación al mismo tiempo que se mantiene la calidad.

Se corre el riesgo de que la consolidación fiscal en muchos países ejercerá más presión sobre los recursos disponibles para las políticas activas del mercado laboral. Sin embargo, recortar estos programas quizá no sea una medida adecuada, pues podría agravar las difíciles condiciones del mercado laboral y comprometer el crecimiento a largo plazo.

Capacidad de recuperación del mercado laboral

Es claro que las diferencias en las políticas e instituciones representan una parte sustancial de las variaciones en los países de la OCDE en el efecto de la recesión en el desempleo, los ingresos laborales y la inequidad en los ingresos. La política puede aumentar la capacidad de recuperación de los mercados laborales, tanto al moderar los efectos de una recesión en dichos mercados, como al mitigar el efecto de la reducción de los ingresos en los hogares. Por ejemplo, los sistemas de beneficios fiscales pueden intervenir de manera importante en la mitigación de los costos sociales de las recesiones.

Las políticas e instituciones que son positivas para la capacidad de recuperación del mercado laboral también tienden a favorecer los buenos resultados estructurales del mercado laboral. En general, los países con niveles bajos de desempleo estructural experimentan un menor aumento de éste como resultado de las recesiones. Ello implica que muchas de las recomendaciones presentadas en la Reassessed OECD Jobs Strategy (Estrategia revisada de empleo de la OCDE) de 2006 para lograr buenos resultados estructurales del mercado laboral tienen también probabilidad de contribuir a la capacidad de recuperación del mercado laboral.

Las instituciones para la negociación coordinada de salarios tienden a ayudar tanto al desempeño estructural del mercado laboral como a la capacidad de recuperación de dicho mercado, en tanto que las instituciones que favorecen el uso intensivo de contratos temporales, como las estrictas disposiciones de protección del empleo para los trabajadores regulares, reducen la capacidad de recuperación del mercado laboral.

Proporción del empleo en el ingreso y el crecimiento verde

Otros dos intereses a más largo plazo acerca del mercado laboral plantean interrogantes para los formuladores de políticas. Primero, la proporción de los sueldos, salarios y beneficios en el ingreso nacional total ha bajado en casi todos los países de la OCDE. El segundo, ensombrecido por la crisis pero con probabilidad de resurgir, es cómo lograr el "crecimiento verde" y qué significa para el mercado laboral la transición a una economía baja en carbono.

La proporción a la baja del trabajo en el ingreso nacional refleja principalmente la agravación de la situación de los trabajadores menos calificados y con un nivel más bajo de educación debido a la mayor competencia interna e internacional, así como a la sustitución de trabajadores por máquinas en el ámbito de las tecnologías de información y comunicación en ciertos tipos de empleos, sobre todo aquellos que implican tareas rutinarias.

¿Debería la política responder a la baja de la proporción del trabajo en los ingresos? Desacelerar las fuerzas del progreso tecnológico y la globalización difícilmente es una opción viable. Pero los gobiernos pueden equipar a su fuerza de trabajo para competir con más eficacia en lo que se ha llamado la "carrera contra las máquinas". Una mayor inversión en capital humano —y el aseguramiento de un mejor ajuste entre las habilidades enseñadas en la escuela y aquellas que los empleadores buscan— podrían ayudar mucho a enfrentar la baja en la proporción del trabajo.

Es probable que los formuladores de políticas giren de nuevo hacia el reto de realizar una transición rápida, eficiente y equitativa a una economía baja en carbono y eficiente en el uso de recursos una vez que la recuperación se establezca con firmeza. La transición al crecimiento verde se considera más bien como un impulsor del cambio económico estructural, en el cual la política del mercado laboral, incluidas las políticas de educación y competencias, deberá intervenir activamente al ayudar a los trabajadores y empleadores a realizar los ajustes necesarios.

Las políticas identificadas en la Reassessed OECD Jobs Strategy (Estrategia revisada de empleo de la OCDE) proporcionan el marco esencial para gestionar con éxito dichos cambios estructurales. Al adaptar estas políticas

generales para la transición al crecimiento verde, el foco de atención podría incluir el apoyo a la "ecoinnovación" y la difusión de tecnologías verdes. Una mejor educación y formación vocacional sería una ruta, al igual que asegurar que el incentivo para innovar no se vea debilitado por regulaciones demasiado estrictas de protección del empleo y mercado de productos.

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)
2 rue André-Pascal, 75116
Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary !

OECD (2012), *OECD Employment Outlook 2012*, OECD Publishing.

doi: 10.1787/empl_outlook-2012-en